

Nueve sacerdotes oficiaron la misa fúnebre, decenas de instituciones lo despidieron en el camposanto y su sobrino Andrés González calificó el funeral "como un gran e impresionante homenaje".

Ayer sepultaron en el Cementerio General de Antofagasta a un poeta querido.



Ayer se realizó el funeral que se convirtió en una romería interminable que desbordó varias cuadras

Toda la ciudad de Antofagasta acompañó al poeta Andrés Sabella al cementerio

LA EPOCA, Antofagasta. Fueron nueve los sacerdotes, de todas las congregaciones de Antofagasta, los que oficiaron la misa fúnebre para despedir al poeta Andrés Sabella, que murió de un ataque al corazón por la madrugada del sábado en la ciudad de Iquique.

No había suficientes estolas y los religiosos debieron usar las que se emplearon cuando Juan Pablo II visitó la ciudad, en abril de 1987.

La Catedral de Antofagasta tenía colmada la nave central y todos los costados y rincones del templo, por las escalinatas se agolparon los vecinos y también por las calles adyacentes.

Desde la Plaza Colón

Sobre el fúnebre *La Biblia* de Jerusalén, que fue donada por los sacerdotes jesuitas, donde el poeta cursó sus primeros estudios en el Colegio San Luis, y también decenas de coronas y

ramos de flores.

La romería, antes de ir en busca del cementerio, rodeó la Plaza Colón, luego enfiló por calle Arturo Prat y siguió por la avenida 14 de febrero rumbo al cementerio.

Ahí está el mausoleo de la familia Sabella Gálvez, donde yace Carmela, la madre del poeta; su abuela Delfina; su tía Martina y otros familiares. Su padre Andrés Sabella, en cambio, está sepultado en Santiago.

Miles de antofagastinos marcharon detrás de la urna, la familia del poeta, las organizaciones sociales a las que el autor de *Norte Grande*, de alguna manera perteneció y humildes vecinos que no quisieron estar ausentes por la mañana del 28 de agosto, el día que enterraron a Andrés Sabella.

No participó, eso sí, ninguna autoridad regional en la ceremonia que Andrés González, sobrino del escritor, calificó de

"un gran e impresionante homenaje en el que participó toda la ciudad".

Una vez dentro del camposanto otro de sus sobrinos, Luis Gustavo González, del Departamento de Acción Social del Arzobispado, fue el encargado de organizar los discursos. Era tanta la gente e instituciones que querían participar que, a cada uno, se le otorgó un tiempo escaso y estricto de solo tres minutos.

Adiós a un gentilhombre

Empezó la Hermandad de la Costa de Antofagasta, a la que Sabella perteneció por más de 30 años, la dirigió, y tenía el cargo de Gentilhombre del Mar. Sus compañeros antofagastinos, vestidos con pantalón plomo y chaqueta azul con el distintivo de la hermandad en el pecho, hicieron un repique de campanas para despedirlo tal como manda la tradición.

Posteriormente participó la Sociedad de Escritores de Chile de la ciudad; Floreal Recabarren, ex alcalde de Antofagasta; el Rotary Club; el Club de la Unión; el Colegio de Periodistas y también el Colegio Profesores.

Posteriormente le tocó el turno a la Sociedad Bolivariana; el Partido Radical; la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y luego Gerardo Klap, ex rector y fundador de la Universidad del Norte, hizo uso de la palabra a nombre de los exonerados de esa casa de estudios. Andrés Sabella que fue profesor durante dos décadas y *doctor honoris causa*, fue uno de los exonerados.

Cerró el acto Fanny Pollarollo, candidata a senadora del PAIS (Partido Amplio de Izquierda Socialista), por la II Región, quien recordó la doble condición del poeta que lo acompañó toda la vida: comunista y cristiano.

Toda la ciudad de Antofagasta acompañó al poeta Andrés Sabella al cementerio [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Toda la ciudad de Antofagasta acompañó al poeta Andrés Sabella al cementerio [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile